

Nuestr@s Protagonistas

ENTREVISTA A ROSA MONTESA, ARTISTA RECICLADORA

“He pretendido hacer un guiño a que el material que descartamos también puede ser un tesoro”

■ YOLANDA PORTILLO MARÍN

La originalidad y la creatividad ha vuelto estas fiestas valencianas. Nuevas propuestas innovadoras que miran hacia un futuro más sostenible. En este camino se encuentra la artista Rosa Montesa, una artista recicladora, que desde 2013 se dedica al reciclaje. Según Rosa “hago cosas de reciclaje, mayormente con envases de plástico”.

Rosa no conoce límites para poder crear “cosas”, como ella dice, insólitas hechas de los productos más impensables. Su última creación, esta vez no solo de Rosa si no más bien un reto en el que ha hecho partícipe a gran parte de la familia, ha sido un traje de fallera reciclado, con pantalones vaqueros y recuerdos familiares que se pueden encontrar en cada detalle de esta “loca creación” como Rosa la denomina.

Rosa Montesa, el eje de esta locura, ha querido compartir una visión divertida, vintage y global de un estilo muy local, como es la indumentaria valenciana. Para llevar a cabo esta original creación Rosa ha dejado volar su imaginación pero no quería hacerlo sola así que ha contado, en primer lugar con su madre, Rosa Andrés, que a sus 94 años pone en valor su manejo de la aguja y los patrones, a ellas se unió Luna Soriano (diseñadora de moda, creadora de la marca de bañadores de competición SWIMVA) sobrina de Rosa. Luna no dudó ni un momento en atraparse en esta loca idea de su tía quien nunca deja de sorprenderla. También participan las primas de Rosa, Carmen y Lucía, a quienes les ha encantado sumergirse en este proyecto.

La creación es un ‘Upcycling jeans, a la valenciana’, o lo que es lo mismo ‘reciclando vaqueros, con un estilo fallero’. Una propuesta especial con un resultado moderno a la vez que retro: un traje de fallera realizado con tela vaquera y envases de plástico que habrían acabado en la basura. “Para mí, reciclar y reutilizar la ropa, no es una novedad. En mi familia se ha hecho siempre, recuerdo a mi madre cómo aprovechaba la ropa, verla transformar cortinas en faldas era una maravilla”, recuerda Rosa.

Las obras de Rosa Montesa son fruto de su pasión por el reciclaje. Ella ve más allá de lo que muchos consideran desechos, dándoles una segunda vida y convirtiéndolos en tesoros.

Para ella no es novedad la confección de este tradicional traje de fallera con materiales reciclados. Hace unos años, junto a su madre,

realizó uno con botellas de plástico, latas de hojalata, cápsulas de café, cáscaras de semillas... Este año el equipo familiar ha crecido y nuevos familiares se han unido a este nuevo reto.

En esta ocasión, han rescatado 17 pantalones vaqueros y 11 botellas de plástico (aproximadamente) para confeccionar este moderno y vintage vestido de valenciana. “Nos propusimos hacer un vestido respetuoso con la tradición, pero realizado con material de descarte. Que, desde una cierta perspectiva, pareciera indumentaria valenciana tradicional, pero al observarlo con detenimiento, se pudiera ver que la materia prima es inesperada y diferente a la habitual”, explica la artista.

Y es que más allá de concienciar a la sociedad de la importancia del upcycling (reciclar dando más valor) y ofrecer una visión moderna de estas prendas tan tradicionales, es un vestido con una bonita historia detrás, la de tres primas que han querido honrar la memoria de su abuela. En palabras de Rosa, “hemos querido hacer un guiño divertido y creativo a lo que nuestra abuela y nuestras madres nos enseñaron. De hecho, algunos de nuestros trajes de fallera fueron hechos reutilizando cortinas para hacer faldas, o mantos bordados para hacer enaguas o manteletas”.

Desde que les surgió la idea comenzaron a guardar todos los pantalones vaqueros que ya no utilizaban en su entorno, pero se dieron cuenta de que necesitaban muchos más, así que contactaron con Jeanologia, una empresa fabricante de tecnología, que ofrece soluciones textiles sostenibles. No solamente han colaborado proporcionando tejido denim de descarte, también ofrecieron su propio taller para realizar este proyecto, Rosa está segura de que “sin ellos no hubiera sido posible sacar este proyecto adelante”.

Para la realización de la falda, la pollera o miriñaque, el justillo y las alpargatas han utilizado unos 16-18 pantalones vaqueros. Para las peinetas, un bote de hojalata. Para los pinchos del moño y el aderezo unas 10 botellas de plástico y unas agujas de punto de hacer media. Y las manteletas salen de los baúles familiares, una la bordó la madre de Rosa en 1976, otras dos las hizo también su madre junto a su tía Carmen (madre de su prima Carmen) y la cuarta la hizo su prima Lucía cuando



Rosa junto a sus primas y sobrina en el taller/Sagrario Flores



Vestido vaquero reciclado valenciano/Eva Ripoll



Aderezo fallera hecho con envases reciclados/Eva Ripoll



Interior del can can y alpargatas falleras/Eva Ripoll



Momentos de costura/Sagrario Flores

era pequeña. Cuatro delantales pequeños de la época que se ha convertido en una pieza muy especial para las tres primas.

Quince días de trabajo a contrarreloj, confeccionando y cosiendo para llegar a tiempo a las Fallas. “La idea surgió en octubre, la maduramos y cuando ya nos pusimos con ella a mediados de febrero, lo teníamos todo tan claro que ha ido rodado...15 días hemos tardado en realizar esta confección. Ha sido un trabajo de locuras y anécdotas, donde hemos trabajado en equipo, de hecho lo pasábamos tan bien que se han ido uniendo otras amigas como Sagrario para ayudar en aquello que necesitábamos y Eva Ripoll para inmortalizar en fotos este

proceso. Pero teníamos claro desde el principio cómo lo íbamos a hacer, por eso creo que ha sido tan rápido darle vida a nuestra creación. Además el traje es multitala, cualquier mujer puede lucirlo. De hecho, mi hija no tendrá más remedio que ponérselo porque siempre apoya a su madre”, nos cuenta Rosa, “con este nuevo diseño en vaquero, no pretendemos ni competir en modas, ni crear tendencias, nosotras admiramos y respetamos profundamente al mundo de la indumentaria fallera desde, sus maravillosas telas de seda, sus diseños, sus manteletas... Yo solo he pretendido hacer un guiño a que el material que descartamos también puede ser un tesoro”

Un proceso de creatividad y producción que han llevado a cabo en diferentes escenarios: el taller de Luna, el taller de Jeanologia, Coworking Valencia (el espacio de trabajo de Rosa) y, en algunas ocasiones, en casa de la madre de Rosa.

“Nos hemos divertido mucho y lo más importante es que lo hemos hecho juntas. Ese traje lleva mucho de nosotras y de nuestra historia familiar, es una joya para mí, al igual que mis otras creaciones, pero esta la hemos hecho entre todas y eso gratifica aún más”, concluye Rosa.